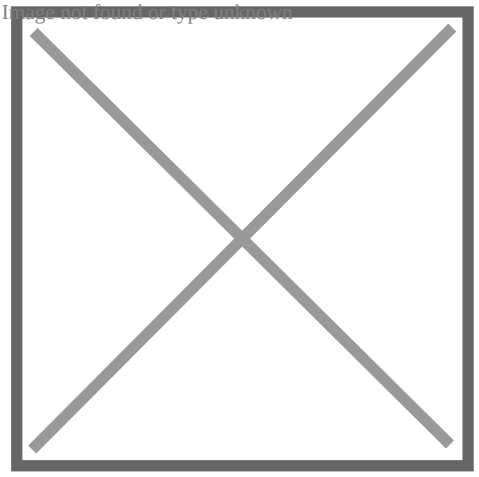
CULTURA | Patrimonio

El alarmante estado de la Torre del Homenaje obliga a cerrar a las visitas la segunda planta

El grupo municipal popular presentará una moción instando a la Junta a iniciar cuanto antes el proceso de restauración

Antonio J. Sobrados Pareja
Miércoles 24 de octubre de 2012 - 15:14



El alarmante estado que presenta la Torre del Homenaje en el Castillo de Priego, ha motivado el cierre a las visitas de la segunda planta del inmueble, ante el riesgo de desprendimientos, a consecuencia de la presencia de una gran grieta en el techo, que afectan a la estructura de la misma.

Asimismo, el mal estado de la cubierta y la rotura de las tejas ha propiciado que el agua de lluvia incremente el deterioro del inmueble, creando una situación “bastante grave”, como la calificaba el presidente del Área de Cultura, Miguel Forcada.

Ante ello, el grupo municipal del Partido Popular presentará en el próximo Pleno ordinario una moción en la que se instará a la Junta de Andalucía al inicio, en el menor tiempo posible, del proceso de restauración de la torre y la redacción del proyecto, solicitando a la administración andaluza que asuma los compromisos, que según el grupo popular, anunció a principios del presente año.

En este sentido, la presidenta del Área de Urbanismo, Cristina Casanueva, explicó que en diciembre del pasado año se realizó una comunicación a la delegación provincial de Cultura, solicitando la elaboración de un informe del estado de conservación de la torre, realizándose el mismo en enero.

A partir de ahí como señaló Casanueva, se instó a la Junta a realizar el proyecto de rehabilitación, para posteriormente buscar financiación, añadiendo que actualmente dicho proyecto se envió a Bienes Culturales, teniendo por respuesta que al carecer de disponibilidad económica, “no se ha tramitado su realización”.

De esta manera, y ante la previsión de desprendimientos, se ha instalado una verja metálica que impide el paso a la segunda planta, uno de los enclaves más visitados del Castillo, al comprobarse que la grieta del techo no es estable, constatándose la caída de algunos elementos como piedras o ladrillos, así como el mal estado de algunos muros, que corren serio peligro de desprendimiento.